

Cuatro mil Años de Cultura China Museo Nacional del Palacio

La periodista Teresa Tu expresa en Noticias de la República China, junio de 1978, que el Museo Nacional del Palacio de la República de China, en Taipei, recoge la colección de objetos artísticos chinos más rica del mundo.

Situado en una ladera en forma de parque en los suburbios de Taipei, a 20 minutos desde el centro de la ciudad, construido en un estilo de palacio clásico, el museo fue abierto en 1965. Desde entonces más de siete millones de turistas lo han visitado; un promedio de más de 500,000 personas cada año.

El museo, dice Teresa Tu, ha tenido una carrera variada y tempestuosa desde que fue establecido en Peiping en 1925. La historia de la colección data de la Dinastía Sung del Norte. A través de los años, las mejores obras y artefactos de arte fueron coleccionados por las familias reales de China. Después de la Dinastía Sung del Sur, la corte de cada dinastía sucesiva daba mucha importancia a las colecciones y agregaba nuevas adquisiciones y obras.

A finales de la Dinastía Ching el volumen fino de la colección alcanzó proporciones asombrosas, y los objetos fueron recogidos en el Palacio Imperial en Peiping y en los palacios de verano de Jehol y Mukden.

Después del éxito de la Revolución Nacional en 1911, asienta Teresa Tu, el gobierno de la República de China se convirtió en el custodio de este legado. Una organización llamada El Centro de Exhibición de Tesoros Antiguos fue establecido para cuidar y arreglar exposiciones de objetos artísticos en el Palacio Imperial de China.

En 1924, un comité especial fue organizado con el fin de hacer un inventario de los tesoros. El 10 de octubre, 1925, el Museo Nacional del Palacio fue formalmente establecido y abierto al público.

La invasión de Manchuria por los japoneses en 1931, conocido como “Incidente del 18 de septiembre”, forzó a los curadores del museo a trasladar la colección a Shanghai en 1933. Luego la colección fue llevada de Shanghai a Nanking en diciembre de 1936.

El 7 de julio de 1937, un ataque japonés al puente Marco Polo en las afueras de Peiping inició la guerra chino-japonesa, y el museo fue de nuevo trasladado de lugar, esta vez al interior: una porción de la colección fue a Szechwan y el resto a Kweichow.

Tras ocho años de guerra, comenzó la vuelta de los objetos de arte desde el interior a Nanking, y fueron dejados en el Museo Central Nacional, establecido en abril de 1943. Al mismo tiempo el original del Museo Nacional del Palacio en Peiping recuperó sus edificios y tesoros, que habían sido escondidos en Peiping al inicio de la guerra.

En 1948, el Museo Nacional del Palacio y el Museo Central Nacional eligieron las mejores piezas de sus colecciones y las desembarcaron en Taiwán. Los tesoros artísticos estaban temporalmente depositados en Peikou (Taichung).

La construcción del nuevo Museo Nacional del Palacio en Waishuanghsi, Shihlin, en los suburbios de Taipei, fue llevada a cabo en 1965, y todos los objetos depositados en Peikou fueron trasladados al museo. Este actualmente recoge las colecciones combinadas de los tres palacios de Ching: el Palacio Imperial de Peiping, el Palacio de Mukden, y el Palacio de verano de Jehol.

La exhibición permanente del Museo Nacional del Palacio ha merecido las mejores críticas por parte de expertos y conocedores de arte. Su colección va desde antiguas porcelanas, trabajos en jade, piezas de caligrafía, pinturas y libros raros, así como ilustraciones en diferentes categorías, edades y estilos.

Por lo menos cinco mil de las piezas deben ser cambiadas cada tres meses, aproximadamente, a fin de que todas puedan ser mostradas a los innumerables visitantes que diariamente llegan a Taipei.

Los bronce y las pinturas datan de milenios e incluyen obras elaboradas durante las dinastías Tang (618-907 A.C.), Sung (960-1279 A.C.), Yuan (1277-1368 A.C.), Ming (1368-1644) o Ching (1644-1911). Las pinturas tienen un prominente lugar, al igual que ocurre con el arte chino en todo el mundo. Son únicas, por decirlo así, en sus representaciones de figuras, flora, fauna, etc., y con una excelente técnica inexplicable aún. El

museo es rico también en lo que tiene que ver con la colección de trabajos caligráficos, que -al decir de los especialistas- representa uno de los más importantes aspectos de la sensibilidad del pueblo chino.

Los bronce y porcelanas, por su parte, llaman la atención de todos los visitantes, especialmente si se tiene en cuenta que a pesar del paso del tiempo han sostenido su calidad. En cuanto a objetos en jade, mármol y libros, la experiencia para quien puede observarlos de cerca es maravillosa. Cada una de las piezas ha sido elaborada con sumo cuidado y, al decir de muchos, tal técnica no ha podido ser superada a pesar de los adelantos de los últimos tiempos.

La forma en que se mantienen los libros, también es un serio interrogante. Cada uno de éstos conserva aún su colorido natural y siguen siendo verdaderos documentos de la historia china. El museo alberga también trabajos arqueológicos descubiertos en diferentes épocas, que tanto seducen a los estudiosos, quienes los reputan de incalculable valor en cuanto tienen que ver con el origen del hombre en Asia.

En los aspectos diarios, el museo presenta continuamente conferencias de invitados especiales de diversos países sobre temas culturales en general.